

HOY ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR

Dos objetivos me impulsan a escribir hoy en el Full dominical: El primero porque hoy es Pascua, el día grande “en el que actuó y actúa el Señor” y el segundo porque se acerca la fecha de mi ordenación episcopal. Y es mi deseo, mis queridos diocesanos, compartir hoy con vosotros la inmensa alegría que me embarga.

El misterio de la Pascua del Señor ilumina y carga de sentido nuestra existencia, que, en estas fechas, se complementa con la presión que, en esta latitud, ejerce la primavera, que estalla por doquier en flores, olores y muchísima luz. Misterio pascual que fundamenta nuestra vida cristiana, que alimenta nuestra personalidad creyente: Dios, en Jesús, nos asegura que la miseria, la debilidad, el pecado y la muerte no tienen la última palabra... ¡Resurrección de Jesús, puerta abierta a la libertad, la misericordia y el perdón! Fuerza que mueve los cimientos de lo que somos y creemos, impulso que, a pesar de las sombras de nuestra inconsistencia, nadie nos arrebatara, proyectando una luz nueva y distinta que nos alienta por dentro, nos proporciona gozo y nos empuja al servicio de los demás.

La Resurrección de Jesús rezuma verdad y evidencia, sobrepasa las coordenadas conocidas de nuestra temporalidad: Jesús de Nazaret, que fue clavado y muerto en una cruz, es el Resucitado. No pertenece al pasado... ¡ÉL VIVE HOY!, hoy mismo y ahora mismo. Por la Resurrección, Dios nos sale al encuentro triunfando sobre la muerte y sus consecuencias: el orgullo, el odio, la injusticia, el pecado... Jesús, por su resurrección, aúna voluntades, concilia esfuerzos y da alas a los que creemos en él...

Es un regalo y aceptarlo supone fe en la centralidad de este Misterio, en nuestra vida concreta y diaria, acogiendo al Espíritu de Jesús que nos convierte en hombres y mujeres resucitados, venciendo lo que mata o debilita. Resucitados en la dinámica del amor y del servicio... Siguiendo a Jesús, su vida y su mensaje, siendo gente de Evangelio, de Buena Noticia, misioneros de la Resurrección por haber encontrado el tesoro escondido, la perla preciosa... con la alegría que brota de la seguridad en la promesa del Señor.

La Pascua es la más profunda convicción de mi vida como cristiano. Hoy y siempre, quiero, como hermano en la fe, conciudadano, vecino y, muy pronto, pastor de la grey de esta querida diócesis, anunciaros esta Buena Nueva, el triunfo de Cristo y, con inmenso gozo y gran responsabilidad, entregarme por entero a esta Iglesia particular de Menorca, mediante el ministerio episcopal que me será otorgado como plenitud de mi sacerdocio.

Os necesito a todos, física o espiritualmente, el día 22 de abril a las 11.30 de la mañana en nuestra Catedral. Os espero y os doy las gracias por todo lo que de vosotros recibo. Me confío a vuestra oración para que sepa corresponder a la fidelidad de Dios y para que sepa servir de todo corazón. ¡Aleluya!

† Gerard Villalonga Hellín
Obispo electo de Menorca